

La Comunidad de Madrid recupera nuevas áreas de reproducción de anfibios en el sureste

Proyecto Sapo S.O.S.

La Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio y el Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC han puesto en marcha una estrategia para recuperar zonas de reproducción de anfibios en el sureste madrileño. Después de un año de trabajo se ha logrado la colonización de tres nuevos puntos de reproducción por parte del sapo partero y del sapillo pintojo. Este proyecto se considera una experiencia piloto, pionera en la integración de la conservación, educación e investigación.

Sara Jiménez Nieto y Lorenzo Martín Peña *



La situación del sapo partero común (*Alytes obstetricans*) en la Comunidad de Madrid es preocupante. La *quitridiomycosis*, enfermedad provocada por un hongo que afecta a las poblaciones del norte de la provincia, ha exterminado a casi todos los individuos, incluso a los del Parque Natural de Peñalara. De este modo, las poblaciones de sapo partero del sureste (*Alytes obstetricans pertinax*) se convierten en el único vestigio de esta especie en la Comunidad de Madrid, considerada como "Vulnerable" en el Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España y que algunos investigadores ya catalogan como "En peligro" en Madrid. Esta situación se debe al aislamiento de las poblaciones y a la escasez de puntos de reproducción que hay en el territorio.

Dentro de los estudios sobre el estado de conservación de las poblaciones del sureste se realizó primeramente un inventario de todos los puntos de interés en la zona (unos 30). Se tuvo en cuenta el aislamiento de los diferentes enclaves, la abundancia de anfibios, el número de amenazas y otras variables con las cuales se halló un índice de vulnerabilidad. Se consideró que cuanto más vulnerable era un enclave peor estado de conservación presentaban las poblaciones.

Todo ello dio lugar al desarrollo del Proyecto para la Conservación de Anfibios y Educación Ambiental en el Sureste de la Comunidad de Madrid, más conocido como Pro-

yecto Sapo S.O.S., a través de un convenio de cooperación entre la Comunidad de Madrid (Dirección General de Promoción y Disciplina Ambiental de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio) y el Museo Nacional de Ciencias Naturales (Vicedirección de Exposiciones y Programas Públicos).

Tielmes y Belmonte del Tajo, lugares de atención del proyecto

Esta iniciativa persigue minimizar las amenazas, mantener el estado de las poblaciones más estables y recuperar aquellas que se encuentran en estado crítico. Además, se busca implicar a la población local haciéndoles partícipes de todas las actuaciones que se llevan a cabo.

En primer lugar se ha actuado en los municipios de Tielmes y Belmonte de Tajo debido a la importancia que tienen dentro del área de distribución del sapo partero del sureste. El municipio de Belmonte de Tajo es interesante porque posee una de las poblaciones mejor conservadas de la Comunidad. En el caso de Tielmes la especie se encuentra en una situación crítica ya que se observaban ejemplares adultos pero no había evidencias de reproducción, lo que llevaría a la subespecie a una extinción temprana en este territorio. Además, las poblaciones del norte se encuentran en un estado de conservación crítico, al haber desaparecido en los puntos catalogados desde 1985. La de Tielmes actúa como puente, conectando estas poblaciones del norte más aisladas con las del sur.

Muchas de las amenazas se deben, en su gran mayoría, a que la subespecie se reproduce en zonas húmedas cercanas a los núcleos urbanos, por lo que su estado de conservación está íntimamente ligado a las actuaciones llevadas a cabo por el hombre. Se considera que un mayor conocimiento tanto de los anfibios como de los ecosistemas y las amenazas que les afectan aumenta la sensibilidad hacia los mismos.

El sapo partero (arriba) es el máximo protagonista de este proyecto. Abajo se aprecian las obras de mejora de la fuente de El Horcajo en Tielmes para convertirlo en punto de reproducción para anfibios. En la otra página queda reflejada una de las labores de educación ambiental llevadas a cabo con los colegios de la zona.



Fotos: Comunidad de Madrid



Foto: Naturmedia

nuevos enclaves aptos para la reproducción y, de este modo, recuperar las poblaciones de sapo partero que estaban destinadas a desaparecer. Se crearon siete charcas nuevas con diferentes niveles de profundidad para favorecer la reproducción de otras especies de anfibios, como el sapillo pintojo, que prefiere zonas poco profundas. La sorpresa apareció en forma de renacuajos, que en muy poco tiempo colonizaron las charcas por completo de sapos parteros (aparecen en tres de ellas) y sapillos pintojos (aparecen en cinco).

Otras medidas de conservación aplicadas se refieren a la reducción de las amenazas. De este modo, se detectó un punto negro en la carretera M-204, aproximadamente de los kilómetros 19 al 21, donde se han llegado a detectar 144 sapos comunes atropellados en una sola noche en 2004. Por esta razón, se decidió realizar una barrera anti-atropello provisional que ocupa una longitud de unos 270 metros a ambos lados de la carretera, en una zona de paso para los anfibios que van a reproducirse al arroyo de la Vega. Esta barrera les orienta hacia los pasos de agua existentes.

Quedan pendientes de realizar algunas actuaciones en los municipios elegidos para este año, como dotar a cada enclave reproduc-

tivo de una zona periférica de protección a través de arbolado y matorral autóctono, colocar paneles informativos, mejorar alguna de las fuentes y ampliar la barrera anti-atropello. Por otro lado, se van a elegir otros municipios del sureste de interés por la presencia del sapo partero para llevar a cabo tanto la fase de educación como la de actuaciones específicas de conservación. ○

*** Sara Jiménez Nieto**

Licenciada en Ciencias Ambientales. Responsable del Proyecto Sapo S. O. S. en el Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC.

Lorenzo Martín Peña

Naturalista madrileño que lleva más de 20 años siguiendo la evolución de las poblaciones de anfibios en la cuenca alta del Manzanares. Responsable del Proyecto Sapo S. O. S. en el Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC.

Agradecimientos:

A todo el equipo de la Dirección General de Promoción y Disciplina Ambiental de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid y en especial a Luis del Olmo. A los conservadores de las Colecciones de Herpetología y de Entomología del Museo Nacional de Ciencias Naturales. A los municipios de Belmonte de Tajo y Tielmes por su colaboración y a los colegios Carlos Ruiz y Belmonte de Tajo. Al retén de Prevención y Extinción de Incendios Forestales de Colmenar de Oreja por su colaboración en la instalación de la barrera anti-atropello y a los Agentes Forestales de la Comarca VII-Este.

Para ello, el Museo Nacional de Ciencias Naturales-CSIC se desplazó por primera vez a los centros escolares para impartir talleres educativos durante un curso completo, concretamente a dos colegios del sureste, hasta los que se llevó una pequeña representación de las colecciones del museo. A estos talleres dentro del aula se sumaron tres fuera (uno por trimestre), con salidas al campo donde se conocía el hábitat de los anfibios y sus áreas de reproducción.

Para la fase de las acciones específicas de conservación se ha contado con la colaboración de Mario García Paris, científico titular del Departamento de Biodiversidad y Biología Evolutiva del museo y asesor científico del proyecto. En primer lugar, se ha realizado una revisión bibliográfica (a partir de 1985) de las zonas donde había presencia de sapo partero, complementadas con salidas al campo para actualizar el censo de los puntos de reproducción en los dos municipios. En total había censados once puntos, siete en Belmonte de Tajo y cuatro en Tielmes. Tras el trabajo de campo, sólo se ha confirmado la reproducción en cinco, todos ellos en Belmonte de Tajo. Por el contrario, en Tielmes no se ha confirmado la reproducción pero sí un nuevo enclave en la fuente del Arce.

Siete charcas nuevas como foco de recuperación del sapo partero

Las medidas de conservación se llevaron a cabo en siete puntos de reproducción, cuyo objetivo principal es mantener y mejorar las poblaciones existentes. Para lograrlo, se plantearon actuaciones como la ampliación de las zonas húmedas, el aumento del número de refugios y repoblaciones con vegetación autóctona.

En el caso de Tielmes se actuó en cuatro fuentes, todas ellas sin presencia de reproducción del sapo partero en los últimos años, con el fin de proporcionar

